

ulso LA CIGÜEÑA TAMBIEN ESPERA

LA COMEDIA del actor nacional Sergio Vodanovic "La cigüeña también espera" se estrenó el viernes pasado en el teatro de la SATCH con la dirección y primera actuación de Rafael Frontaura. Relata la obra la historia de una esposa rutinizada que arrienda la mitad de su departamento a una pareja de recién casados, y que pide a la joven esposa que seduzca a su marido a ver si en esa forma logra hacerlo reaccionar sobre estados pasionales dormidos. Entre medio, desesperada por la ausencia de hijos, le inventa que está "esperando a la cigüeña" con los consiguientes mal entendidos.

Esta pieza está escrita en dos jornadas. La primera es graciosa y liviana, hace reír de buenas ganas y promete un desarrollo ágil que en la segunda parte decae notoriamente para alargarse, poner largos parlamentos ya manidos en boca de los actores y hacer notar la disparidad de actuación de las figuras.

María Maluenda, actriz de calidad, luce bonita, como siempre y con mucho sentido escénico, sólo que no tiene la ductilidad para una obra de este tipo de tono, abiertamente pícaro, ni intención en su voz encauzada a parlamentos dramáticos, que es su especialidad. Sin embargo, lleva su papel con dignidad que choca contra el sentido teatral completamente opuesto de Rafael Frontaura, pese a que este último se preocupó de su actuación solamente, y dejó la dirección en manos de la casualidad y de la iniciativa de los actores, lo que se evidenció a cada instante en los altos y bajos del desarrollo de la trama. También Silvio Juvés, aunque con fogonazos de espontaneidad escénica, resulta muy librado a su arbitrio y en ocasiones de poco señorío personal para decir y hacer en las tablas. Shenda Román, poseedora de buena escuela dramática, exagera a momentos, demasiado su tono vampiresco contribuyendo con ello al cariz de farsa absurda en que cae la comedia, y que se agudiza con los chistes de propia cosecha que ha agregado Frontaura al libreto de Vodanovic.

Jorge Quevedo, en cambio, mantiene un clima homogéneo y excelente de actuación en los cuatro cuadros de la obra, caracterizando a un militar fracasado que no llegó a lucir el uniforme, pero que quedó con todos los modales de tal.

La escenografía de Rafael Frontaura y la iluminación de Orlando Fernández, pobrísimas y deficientes. El vestuario correcto, sin ser sobresaliente.

Es en suma "La cigüeña también espera" una comedia que realiza en su primera parte su propósito de hacer reír, que decae notoriamente en la segunda, para ponerse francamente tediosa y alargada, y donde la dirección evidenció su deficiencia. Actuada sin criterio homogéneo, no explota las buenas condiciones de María Maluenda como actriz; deja a Shenda Román exagerar la nota en repetidas oportunidades; convierte a Silvio Juvés en un actor desorientado y desambientado; permite que Rafael Frontaura amoricille y llegue hasta el tramo farsesco inoportuno en una comedia de este estilo y sólo salva con excelente actuación a Jorge Quevedo.

G. R.

enta a CLARIN Bonaerense

deberá resolverse en el mes en
La otra es hacer en Chile
con Amelia Bence, una bue
de Malú, que allá le ma
eseo de trabajar en
n ella y Emilio
plenos pode
una sala.
ne a
co-